

tener mercados para sus mercancías, ligado a un desarrollo vertiginoso de las fuerzas productivas, y se le convierte en una cuestión vital la necesidad de romper violentamente con el aislamiento a que está sometida.

En este sentido, China ha intentado introducirse en las zonas Rusas (África del Norte, Cuba, etc), y no habiendo obtenido éxito por la falta de movilidad militar, impidiendo este hecho la conquista de mercados extrac Continentales, le queda como última carta a jugar: Indochina.

Ahora, Rusia y E.U., que hasta ahora habían podido evitar el enfrentamiento directo utilizando como marionetas a los pueblos de Indochina; Rusia ofreciéndole su "apoyo" a los Movimientos de Liberación Nacional, y E.U. defendiendo a los pueblos del "Peligro Rojo" tendrán que vercelas de frente con China.

Veamos:

Vietnam, que esencialmente ha sido una zona China, pero a la cual se le había imposibilitado ejercer mayor influencia, había sido utilizada por los E.U. y Rusia para darle salida a su producción de guerra, pero, a medida que la guerra se desarrolla, se fue constituyendo para Norteamérica una carga insostenible a la cual es imposible de renunciar ahora ya que el avance chino se constituye en una verdadera amenaza.

Después de la derrota francesa en Asia, el gobierno "socialista" de Vietnam del Norte trata de sacarle mayor provecho a cada uno de sus aliados pues ahora el enemigo a vencer es mucho más fuerte que su antecesor y requiere de mayores recursos económicos y militares. "La guerra es larga y prolongada". Desde este momento Ho Chi Minh tiene que recurrir a maniobras de malavariante para mantener cierta independencia y mayores recursos.

Rusia es la que está en capacidad de responder con estas exigencias, lo que no excluye a China, pero sin un compromiso serio.

Ahora bien, a medida que se desarrolla la crisis general del sistema se produce como consecuencia de ello el acentuamiento de las acciones bélicas trayendo a su vez la aparición de los movimientos antibélicos, sobre todo en los E.U. y Europa. Movimientos tales, que si bien es cierto no corresponden a una actitud verdaderamente revolucionaria antibélica, se constituyen, más fuertes en los E.U., en un movimiento de presión.

Es en estos momentos en que tales movimientos cobran mayores bríos, y ejercen mayor presión (paradójicamente también los grandes magnates ejercen una presión en este mismo sentido; más adelante se explicará con mayores detalles el fundamento de esta contradicción) en que los E.U. se ve obligado a aceptar el cese de los bombardeos aéreos en Vietnam del Norte que había exigido el Viet Cong como paso previo al inicio de las conversaciones de paz en París.

Si bien es cierto que esta actitud por parte de Johnson tendía en aliviar las presiones internas que provocaban la creciente oposición antibélica, esto se hace en virtud de la apertura de un nuevo frente de guerra, situado ahora en el Medioriente, como una nueva válvula de escape que sustituiría las limitaciones que había implícitas en el aminoramiento de la guerra en Vietnam.

Así, pues, Johnson, bajo la promesa de acabar rápidamente con la guerra vietnamesa y la rápida salida de las tropas Norteamericanas de esa zona logra terminar efectivamente con los movimientos pacifistas. Sin embargo, las operaciones militares continuaban y la Conferencia de Paz no daba ningún resultado.

Luego, su sucesor Nixon, en octubre pasado, para evitar el posible resurgimiento de ellos, llega a afirmar con su demagogia ba-